

COMPañÍA CORRAL DEL CARBÓN

Y QUIÉN TE VE....

La compañía granadina Corral del Carbón estrena el auto sacramental de Miguel Hernández "Quién te ha visto y quién te ve ni sombra de lo que eras", dentro de los actos de homenaje a José Tamayo. La obra será representada los días 26, 27 y 28 en el Teatro Isabel La Católica.

Coincidiendo con el homenaje que la ciudad de Granada quiere rendir a José Tamayo se estrena el día 26 un auto sacramental escrito por el poeta alicantino Miguel Hernández. Y es que fue precisamente Tamayo quien recuperó la costumbre de escenificar autos sacramentales en la granadina Plaza de las Pasiegas. Esta conexión es tenida en cuenta por la compañía Corral del Carbón para poner en escena una obra que como toda la dramaturgia de Miguel Hernández es poco conocida por el público. Una grupo teatral que tiene sus orígenes en antiguos componentes del Teatro Español Universitario de Granada (TEU) cuyo último director José Luis Navarro Montoro (recordemos que José Tamayo también fue director del TEU) ha sido el encargado de dirigir esta adaptación. La ahora compañía Corral del Carbón se ha valido de la experiencia de sus fundadores y así añadir savia nueva procedente de un plantel de actores jóvenes que se han incorporado al proyecto teatral. "Quién te ha visto y quién te ve, ni sombra de lo que eras" fue la primera obra teatral escrita por Miguel Hernández allá por 1933. Según Jesucristo Riquelme, catedrático de literatura y experto hernandiano, el escritor oriolano reivindicaba con ella un género, el auto sacramental, que estaba prohibido en España desde 1765 y recuperaba el verso calderoniano. La compañía ha contado con el asesoramiento de Riquelme como con la aprobación de la familia de Miguel Hernández. El texto gira en torno a la libertad del hombre, a través de una alegoría de los sentidos lo cuáles acosan al individuo impulsados por el deseo y la carne. La única forma de redimirse de esa carga es la fe, la religión. Hernández recuperó este género en una época de convulsión como fue la Segunda República y la España de pre-Guerra Civil. Según Riquelme, en ese momento él se encontraba ideológicamente alejado de las convicciones políticas que dos años más tarde tan trágicas consecuencias le produjeron. En esos momentos Hernández arremete contra los insurgentes revolucionarios y los movimientos anarquistas y comunistas a los que se adhirió después. Quizás si Miguel Hernández hubiera estrenado esta obra en su tiempo su destino hubiera sido distinto. La adaptación de la compañía Corral del Carbón, que ha reducido la extensión a cerca de mil versos de los tres mil quinientos con los que consta el original, no ha incidido tanto en el contenido del texto como en la condición de auto sacramental y la posibilidad de revitalizar un género que ya recuperó José Tamayo. Valiéndose de unos originales decorados y un vestuario vistoso diseñado por alumnos de la facultad de Bellas Artes la compañía ha puesto en escena un montaje cercano a las dos horas de duración pero de gran dinamismo. •

